

NOMBRE DE LOS AUTORES DE LA PONENCIA.

Fabián Esteban Pinzón Díaz

Edison Daniel Mafla Mejía

ENTIDAD A LA QUE PERTENECEN.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, Sede Bogotá.

LÍNEA DE PROBLEMATIZACIÓN.

Metodología e investigación en Ciencias Sociales, la problemática de la interdisciplinariedad, metodología, métodos y perspectivas.

TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

El concepto de genealogía como método, perspectiva práctica, e interdisciplinariedad en las ciencias sociales.

LÍNEA PROBLEMÁTICA

Metodología e investigación en Ciencias Sociales, la problemática de la interdisciplinariedad, metodología, métodos y perspectivas.

PALABRAS CLAVE.

Genealogía, perspectiva práctica, historia, anti-ciencia, poder, verdad, discurso, ciencias sociales, metodología.

RESUMEN.

Precisar el concepto: genealogía, es uno de los acápites principales de esta ponencia; empero, precisar el concepto sin delimitarlo a un objeto de estudio, hecho histórico o sujeto histórico, sería hablar sucintamente de alguna consideración objetiva respectiva a la literatura o a las ciencias de la lengua que nos procuran la significación concreta del concepto en un tiempo y espacio concreto; así, nosotros, además de precisar el concepto,

trataremos de instrumentalizarlo para así poder dar cuenta del valor epistemológico y de los alcances que podría llegar a tener la genealogía en el análisis de los objetos de estudio en las ciencias sociales.

El soporte epistemológico o marco teórico que hemos de emplear para darle sentido al concepto genealogía, estará sustentado por los textos de los autores: Michael Foucault y Nietzsche, ya que, si bien, estos autores además de utilizar el concepto de la manera más loable, les permito dar cuenta del complejo conceptual de los temas que analizaron; y nos permiten a nosotros tratar de exponer el método y las características conceptuales que encierra la aplicación de la genealogía a un determinado tema de estudio.

El uso del concepto: genealogía, está delimitado a meras consideraciones lineales que tratan de dar cuenta de la génesis de un proceso colateral, y que tratando de encontrar las características relevantes y hegemónicas que sustentan el comportamiento de dicho proceso en la historia, se encamina unívocamente a recabar lo hegemónico; también la historia, entendida como un vehículo que transporta las vivencias de las civilizaciones y de los sujetos, no admite en su discurso especulación alguna y solo se emplea como un discurso innato que da cuenta de la linealidad de un proceso enmarcado, este, a una lógica hegemónica natural; todo esto es debido a la característica que la atañe: a la posible verdad de lo sucedido.

La genealogía entendida desde los autores antes mencionados, nos permite ver aquello que no se ha dicho, que no se ha contado lo suficiente para tenerse en cuenta en las ciencias humanas, que está categorizado como poco viable y factible; en otras palabras, nos permite

llenar los vacíos que el estado del arte que se ha hecho de la historia de un acontecimiento ha dejado, no ha encontrado o no ha querido encontrar.

En este sentido, la sistematización del concepto tomará múltiples pliegues y repliegues en su delimitación analítica, ya que sobre pasa las tradicionales formas de análisis en la antropología, la sociología, la historia, la psicología, entre otras, siendo esto un conflicto interdisciplinario, proponiendo de esta manera una mirada distinta -sin duda erudita- de la complejidad que conlleva la pregunta por la ontología crítica del presente en asuntos contemporáneos.

...conservar para los que vendrán después, cultivando con mano delicada lo que ha existido desde siempre, las condiciones bajo las cuales se ha nacido...

Friedrich Nietzsche

1. INTRODUCCIÓN.

El entramado epistemológico que se encuentra en el diálogo con las personas, con el territorio y con las costumbres de cada cultura es indispensable para delimitar y definir la concepción del concepto Ciencias Sociales; ciegamente, la educación en este país ha configurado el bagaje epistemológico de los sujetos dando como presente conocimientos que fueron aceptados gustosamente en antaño, esto permitió que la instrumentalización de los conceptos lleve a la repetición sin una crítica definida por un ahora y un mañana de los acontecimientos objetivos y subjetivos de las personas y sociedades, dando privilegio a la memorización esquemática de todo cuando dice un maestro y a la creación de sujetos herramientas, todo esto con el único propósito de dirigir conductas para poder gobernar y mantener el poder.

Así es la enseñanza de las ciencias sociales en nuestro país, ya lo dijo Goethe, “Quien no pueda darse explicación de tres mil años, se queda inexperto en la oscuridad y viviendo al día.” La estructura de los textos y de los conocimientos sobre Ciencias Sociales está ordenada con el único propósito de direccionar la vivencia con lo que fue y lo que ya no será, en otras palabras: saber lo necesario para entender que es el voto, los presidentes, los ríos, las montañas, el significado de los colores de la bandera, el himno nacional, los derechos humanos, las guerras mundiales, la revolución industrial etc. No es que esto no sea importante para el crecimiento intelectual y vital de un sujeto social, el problema que encuentra en ello es que se dedica mucho tiempo a memorizar lo que otros pensaron y dejamos de pensar por nosotros mismos, ya que se perciben las teorías de manera anacrónica que promulga una realidad que hace mucho tiempo dejó de ser real, y

entonces, dejamos de cuestionarnos ¿dónde está el sujeto de carne y hueso de esta época? ¿Dónde se encuentran los problemas de la sociedad y cómo los solucionamos? La tarea en emprender, no es otra que dialogar con las personas, mostrándoles que el saber que anteriormente expusimos, ese esquemático y memorístico, sea un ejercicio derivado del placer por la lectura y la curiosidad, y que los temas que estén rondando constantemente por la cabeza de las personas, no desliguen el cuerpo del alma ni los pies de la tierra.

Tratar de encontrar los acápites que definen todo lo que ha sido la historia, la geografía, la política y demás temas que interesan a las ciencias sociales, es una tarea imperante que ha de llevar años de investigación, es por eso, que es menester para nosotros como futuros investigadores y docentes, adentrarse profundamente en los misterios, de las personas, de la cultura, de las leyes que hacen parte de una sociedad tan diversificada como ésta en la cual vivimos, para ello, se propone una panorama de análisis que no vea las Ciencias Sociales como un simple pasar de acontecimientos en una línea de tiempo único, y mostrar que los tiempos en cada lugar difieren de los demás incluso en la misma época.

La Religión, la moral, la ética, todos los principios subjetivos macro o micro, están ligados por finos retazos de historia, nada es lo que parece, pero tampoco se debe especular por aquello que ya está asentado y demostrado, el problema es que ningún sujeto ve con los mismos ojos el pasar del tiempo y de los acontecimientos, más sin embargo hay algo que es común a todos los sujetos que son hijos de una época, y es que ninguno de ellos dejó de ser partícipe de ella, ese es el principio de la genealogía, encontrar las bifurcaciones de la historia y ver más allá del detalle.

Sin más palabras, el propósito de este trabajo es tratar de dilucidar, conceptualizar, sistematizar el término Genealogía con base a la lectura de Michel Foucault -tomando algunos de sus libros los cuales más adelante se citarán- y de Nietzsche específicamente “*La Genealogía de la moral*”, estos fundamentaran para que a nivel interpretativo se plantee la importancia del porqué ofrecer análisis genealógicos sobre algunos asuntos contemporáneos colombianos es relevante, así pues, para establecer posibles líneas temáticas o de problematización se encuentra la violencia en Colombia, que podría llevar a todo un análisis sobre la historia de la verdad en los partidos políticos y demás.

Este tipo de ejemplo se enmarcara en un panorama de estudio –el cual ofrece la genealogía- de analizar la actualidad, el presente, para así plantearse y suscitar nuevos problemas, ya que se tratará de pluralizar la manera en la que se diagnostica un análisis-problema histórico sobre el país, para lo cual los distintos puntos de vista conducirán en pro de un análisis; vislumbrar en lo posible otros aspectos que no se han tomado en cuenta para el análisis de la sociedad colombiana, romper con la manera más holística de cuestionar el estado de las cosas. En este orden de ideas, el planteamiento abarcará los fundamentos en Michel Foucault y Nietzsche; para luego, proponer argumentos en lo concerniente a la aplicación del concepto sobre asuntos contemporáneos.

2. SISTEMATIZACIÓN DEL CONCEPTO.

El concepto de Genealogía a partir de Foucault presenta en un primer momento la pregunta por una ontología crítica del presente y de nosotros mismos, es menester este primer planteamiento porque propone la base, los pilares fundamentales en per sé de su realización

como “método” de análisis genealógico o como simple caracterización de su trabajo, el cual trata por una parte –como diría Deleuze sobre Nietzsche-: *“la historicidad de la razón, y a una investigación epistemológica sobre las diversas formas de racionalidad en el saber”*, (Deleuze, Gilles, 1990) o como lo expone el mismo Foucault *“mi trabajo ha sido elaborar una historia de los diferentes modos por los cuales los seres humanos son constituidos en sujetos”* (Foucault, M, 1968). Con base a esta tesis la mirada genealógica abarca una dimensión de análisis eventualmente distinto en sí al de las ciencias humanas en la forma de abarcar un asunto-problema, proponiendo entonces un panorama de análisis cuya particularidad parte desde el inicio de la lectura en su debida interpretación descubridora, en una palabra, la genealogía *“es meticulosa y pacientemente documentalista. Trabaja sobre sendas embrolladas, garabateadas, muchas veces reescritas”* (Foucault, M, 1979).

Foucault continúa con una idea que es clave comprender *“se deriva para la genealogía una tarea indispensable: percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona; encontrarlos allí donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido por no tener nada de historia --los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos--, captar su retorno, pero en absoluto para trazar la curva lenta de una evolución, sino para reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso el punto de su ausencia, el momento en el que no han tenido lugar”* (Foucault, M, 1979) de esta manera y sin ánimo reduccionista se plantea que al igual que la ética se reconstruye, cambia y se gesta, continuamente en su práctica, la mirada a la historia funciona en este sentido muy similar a la ética.

La ontología crítica del presente y de nosotros mismos hace alusión a preguntas a lo mejor en un sentido filosófico-histórico, ya que quizás son preguntas que en el sentido vitalista de Nietzsche lleva acuestas una relación intrínseca con la vida, por ende se cuestionan las cosas más cercanas y prácticas que dan respuesta sobre nosotros, en este sentido se cuestiona: ¿Qué sabemos?, ¿Qué podemos hacer?, ¿Cuáles son nuestras esperanzas? ¿Qué vengo siendo? continuando con las preguntas sobre la historia, entre otras. Por otro lado, la Genealogía es también una crítica por el sentido de la verdad, señalado por Foucault, debido a, que describe un panorama analítico que consiente entrever que las ciencias humanas ponen en crisis la soberanía del sujeto de saber y poder creado históricamente y al sujeto mismo, por tanto tiende –y esto es algo importante para tener en cuenta- a historizar el sujeto.

En relación con la disciplina científica de la historia, la genealogía no le interesa el pasado como a los historiadores, ni tampoco el estudio general del tiempo y de un periodo descriptivamente general sin mayor complejidad, esto sería sin duda como señala Foucault *“En suma, todos los tópicos, : los menudos hechos exactos contra las grandes ideas vagas; el polvo desafiando la nube”* (Foucault, M, 1982), aquí se yuxtapone y se cuestiona el polvo de la interpretación con la nube de la historia, sin duda también se puede observar esta consideración en movimientos políticos en su diagnóstico de la realidad; palabras finas en un mundo infinito.

En este sentido toma relevancia el análisis de las fuentes respecto a su clasificación; posee un principio de selección, ubica, fija la mirada, desarrolla un marco de interés por los

acontecimientos solemnes en términos políticos, que hallan marcado un momento muy preciso en cierto tiempo histórico, en servicio de comprensión para el presente, así pues, la vocación tendría un tinte nietzscheano porque busca deshacer y destruir los distintos saberes que nos han configurado.

Es importante y fundamental tener en cuenta que la clasificación de los documentos se da en términos de poseer tanto lo que más discurso tiene, lo más visible, lo disponible, lo cual fundamenta tanto en Nietzsche como en Foucault en manera de ejemplo la comparación que hacen entre la antigua Grecia –sectas griegas- con el cristianismo –las instituciones, la moral- y en cada uno el cuestionamiento sobre sus respectivas prácticas de sí¹, asimismo como también lo que no posee mayor relevancia o lo que desapareció en la historia se tiene en cuenta, de esta manera Foucault amplía la mirada de la historia. La anterior idea se profundizará más adelante.

Sobre esta última idea de comparación entre estos dos grandes discursos; el cristianismo y los griegos -propuesto el término discurso como hechos en sí mismos por Foucault- que se observa en trabajos como la “*Historia de la Sexualidad, la voluntad de saber*” el colosal trabajo de los discursos hegemónicos-históricos concernientes a la sexualidad, en este sentido, la genealogía busca de cierta manera proponer la problemática de que tan constreñido se encuentra ahora para tener control, poder, sobre lo que lo desea realizar o más aún, que tanto se preocupa de sí, lo concerniente al sentido de la vida.

¹ Como ejemplo se encuentra el estudio sobre Las técnicas del yo, también traducidos como Tecnologías del yo, cuando habla sobre la construcción de la moral cristiana a partir –en parte- de las sectas helenísticas griegas, como el estoicismo.

Continuando, como ya se decía anteriormente se reconstruye, cambia y se gesta contantemente en su práctica el análisis genealógico a medida que este propone inquietudes, crea hipótesis y atribuye interpretaciones históricas del presente, así pues, recoge algunos de los factores como los que a continuación se mencionarán y explicarán en lo posible brevemente:

1. Describe minuciosamente los nacimientos.
2. Las incidencias más interesantes de acuerdo a una preocupación, cambios y la dirección de esos cambios que den cuenta de un posible sentido.
3. Y la memoria de las luchas y las contra-conductas en búsqueda de la contradicción.

El primero hace referencia a la ruptura lineal de la idea propia de la historia clásica, de los orígenes de los nobles, la matriz de la naturaleza; el origen divino, la voluntad de Dios, la sacralización del origen, por tanto busca los acontecimientos desde el sentido ético y político, busca un posible sentido, también las condiciones para que este acto político y ético sea entendido como el proceder de una estrategia o estrategias, asimismo, propone por falta de una mejor palabra la idea del cuestionamiento histórico en el cual se encuentran trampas, máscaras, bifurcaciones, entrelazos, es una maraña de relaciones, prácticas que conllevan distintas racionalidades, acontecimientos y demás; ¿si no existe origen, entonces que existe, si nada es natural?

Trae al debate de que los saberes son azarosos y que constituyen lo que es cierto, verdadero y natural ligado al discurso cristalizado, solidificado, hegemónico de las instituciones². Trayendo a colación nuevamente las ideas de Foucault, el pluralismo que él desarrolla trata de describir en su historia distintos elementos considerados para algunos como heterogéneos, que posiblemente se configuraron, a partir de las fuentes textuales y de los hilos del pensamiento que van anudando hipótesis e ideas para proponer quizás intrínsecas relaciones entre la política, las ciencias, la verdad, el poder, etc.

Este pluralismo es a la vez estratégico, ya que conlleva un acto político y ético sobre uno mismo. Como se ha dicho ya, desea ver el máximo de cosas que tengan una conducción desde lo político y ético, este elemento parte de hacer una lectura detallada sobre los eventos más significativos que erigen, surgen y buscan lo naturalizado de una lógica, la coherencia que dé respuesta a una relación de poder con respecto a nuestro presente, vemos aquí también la relación y conexión del poder-saber, que de cierta manera se vincula con el método arqueológico de Foucault sobre la etnografía en las ciencias sociales³.

El segundo numeral hace énfasis en las discontinuidades y continuidades –acontecimientos que tienen su vigencia en el tiempo y otros que se evaporaron en la historia-, la mirada sobre la historia se torna más en el sentido de llevar a la destrucción la línea ascendente, la serie de aconteceres, la claridad de los acontecimientos de la historia, omite el origen, por

² Véase en: Foucault, M. “La historia de la sexualidad: la voluntad de saber”, la correlación entre el sistema jurídico, la economía como lugar de veridicción, la familia y los discursos sobre las sexualidades alternas.

³ Véase en: Foucault, M “Las Ciencias Humanas (cap. 10 de las “Palabras y las cosas”) la incidencia de las ciencias sociales en el pensamiento para la vida.

ende fundamenta una crítica; como el marxismo en su materialismo histórico, surgen interrogantes como: ¿serán tan claros sus argumentos como el agua cristalina? ¿No habrá duda dentro de su teoría?

Esta obsesión por la verdad, de enseñar todo y repartirlo como monedas a los crédulos simpatizantes desde nuestros retóricos, hijos de los exportadores de las palabras finas y juglares de la contemporaneidad, deviene de una construcción de todos los tiempos en occidente, que no solo dibujan en la subjetividad del individuo el significado de las cosas por medio del lenguaje sino que se crea en la acción, y que durante toda la vida se van tomando como naturales y un deber ser. Ejemplo de esto se encuentra en un trabajo sin duda ensalzable de Foucault que trata al dispositivo de la sexualidad como un complejo de relaciones, intervenciones, transformaciones, consolidaciones sobre la identidad del individuo e.tc, ideas enmarañadas resultado del proceder genealógico junto a la lectura que requiere el trabajo arqueológico.

A su vez la genealogía recurre a la evidencia del resurgimiento de discursos, como los son las tecnologías del yo en Foucault, la manera en la que se relaciona con uno mismo el cristianismo dentro de sus prácticas escolares y como tal el desarrollo concienzudo de la moral como práctica de sí, también las lógicas religiosas morales de la política, el desarrollo político del liberalismo, el debilitamiento de los discursos e intensificación de los mismos al practicar el ejercicio del poder como el gobierno del pastorado proponiendo el autogobierno del alma y del cuerpo, y también la forma del arte de gobernar en el

liberalismo⁴. Todas estas ideas, hipótesis, preguntas y conclusiones encuadradas dentro de la evaluación de los cambios en el tiempo y mirar qué de todo esto tuvo efectos en nosotros.

Como último factor, propone la resistencia en cuanto a las líneas de fuga, la perspectiva práctica como punto crucial, la lucha cultural teniendo en cuenta la fabricación histórica del sujeto “*Por último, la precedencia atañe al cuerpo. Se inscribe en el sistema nervioso, en los humores, en el aparato digestivo. Mala respiración, mala alimentación, cuerpo débil, y abatido de aquellos cuyos antepasados han cometido errores*”⁵ (Foucault, M, 1979), por tanto re-direccionar, re-significar el actuar, sentir y pensar dentro de las líneas de fuga sería una tarea ética y política que es difícil pensarse por mi parte.

Como método investigativo la genealogía se centra principalmente en el análisis del poder, ahora bien, lo que se podría llamar como corte genealógico en Foucault, es la amplitud en la mirada por las distintas formas de conceder el poder, en ese sentido, este autor desarrolla una apuesta muy similar a Nietzsche pero mucho más exhaustiva que la de éste último en consecuencia con los estudios sobre la “*genealogía de la moral*”, sobre el estudio de las condiciones fundamentales del sujeto cristiano, la particular esclavitud del sujeto moderno. Con lo anterior se plantea una heterogeneidad del conjunto de análisis en comparación -

⁴ Consultado en: Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de Frances, 1977-1978. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

⁵ Más atrás señala el mismo Foucault “¿no es todo eso una historia, la historia de un error llamado verdad? La verdad y su reino originario han tenido su historia en la historia. Apenas salimos de ella “en el instante de la sombra más corta”, ya la luz no parece venir del fondo del cielo y de los primeros momentos del día” Luego señala desde Nietzsche “Como el “mundo verdadero” acabó convirtiéndose en una fábula”

para citar de nuevo un ejemplo- con la dialéctica como método conceptual más específicamente el materialismo histórico.

Otro tema que Foucault no desarrolló del todo fue la puesta de la genealogía en la escena metodológica como “*anti-ciencia*”, (Foucault, M, 2006) que tiene mucho que ver con el tema de los “*saberes sometidos*” (Foucault, M, 2006), entendiendo por éstos como la aparición de contenidos históricos que estuvieron y están presentes y enmascarados dentro de los conjuntos funcionales y esquemáticos, por otro lado, son saberes que estaban, están y estarán descalificados quizás como saberes no expertos; el saber de la gente, entonces desde estos saberes es que se hace crítica al saber riguroso y legítimo de la ciencia. “*Se propone entonces el saber histórico de las luchas aquí en este momento de erudición investigativa donde se dibuja lo que podríamos llamar una genealogía*”. (Foucault, M, 2006)

Foucault define el concepto genealogía a partir de lo anterior, como “*el acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales*”, este argumento no contradice lo especulativo en el orden de los hechos, no es un empirismo ni un positivismo dice el autor (Foucault, M, 2006), se refiere a los saberes descalificados (Foucault, M, 2006) que pretenden ser filtrados, ordenados en nombre de un conocimiento verdadero, en este sentido las genealogías posibles a desarrollar son “*anti-ciencias*”.

Esta no pretende manifestar los prestigios de una experiencia inmediata, todavía no captada por el saber, sino que trata de una insurrección de los saberes; primero, contra el funcionamiento de un discurso científico organizado dentro de una sociedad en cuanto a su

institucionalidad. Combate con lo científico, para citar un ejemplo que trabajo Foucault, se menciona el marxismo o el psicoanálisis definidas ellas mismas como ciencias, el escepticismo del pensador francés se comparte a continuación: “*¿por qué la noción de querer ser puestas como ciencias? ¿Qué tipos de saber quieren descalificar al colocarlo como ciencia? ¿Qué sujeto de experiencia y saber quieren aminorar porque -yo soy un sabio porque emito un discurso científico-?*”⁶ (Foucault, M, 2006)

El autor distingue pero no separa ni divide, en absoluto, la arqueología y la genealogía; “*la primera, como método propio del análisis de las discursividades locales; y el segundo, como la táctica, que a partir de las discursividades locales, pone en juego los saberes liberados del sometimiento que desprende de ello*” (Foucault, M, 2006), Foucault menciona: “*¿por qué no continuar con una teoría tan linda -y probablemente tan poco verificable- de las discontinuidades?*” (Foucault, M, 2006). Incluso, por lo que respecta a un grado mayor de interés, es que precisamente la prudencia con que las teorías solidas califican, etiquetan, definen a la genealogía de los saberes como no ciencia, es una razón por la cual seguir, ejemplo: la muestra de la dialéctica marxista aplicada como la verdad de la historia y ciencia incorregible. En una palabra, esta genealogía sería una batalla de los saberes contra los efectos del discurso científico, esta batalla, en su significado literal, hace referencia a la lucha de poder en Nietzsche por el enfrentamiento belicoso de las fuerzas.

⁶ Véase en: Foucault, M. (2006). Defender la sociedad: El argumento de Foucault es que si se esfuerzan por darle la noción de ciencia por ejemplo al marxismo, se observa que esto es un efecto de poder continuado desde la edad media, que atribuyó a la ciencia y reservó a los emisores de un discurso político.

Ahora Nietzsche. Antes de hacer mención sobre algunas ideas que el autor señala del concepto en cuestión, traigo a colación una frase significativa acerca de la historia “*No soporto a esos concupiscentes eunucos de la historia, a todos esos reclutadores del ideal ascético; no soporto a esos sepulcros blanqueados que engendran vida; no soporto a esos seres fatigados y abúlicos que se arropan con la sabiduría y creen tener una mirada objetiva*” (Nietzsche, F, 1972), Esto cita Foucault para referirse a la labor de los historiadores al interpretar los periodos de la historia, porque “*la objetividad en el historiador es la inversión de las relaciones entre el querer y el saber y, a la vez la creencia necesaria en la providencia, en las causas finales y en la teleología. El historiador pertenece a la familia de los ascetas*”. (Foucault, M, 1979)

Permaneciendo con Friedrich “*Nada que semeje a la evolución de una especie, al destino de un pueblo. Seguir el hilo complejo de la procedencia es, al contrario, conservar lo que ha sucedido en su propia dispersión: localizar los accidentes, las mínimas desviaciones -o al contrario, los giros completos- los errores, las faltas de apreciación, los malos cálculos que han dado nacimiento a lo que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no hay ni el ser ni la verdad, sino la exterioridad del accidente*” (Nietzsche, F, 1972), son estas palabras que entran en relación como uno de los hitos especialmente pensados en la genealogía desde el inicio de su realización, el cuestionamiento subjetivo, “*las consideraciones que transforman a los seres humanos en sujetos*” (Foucault, M, 1968)

Para terminar se vislumbra el punto más cercano de estudio al hacer una genealogía; el cuerpo, el sujeto: “*La historia efectiva, por el contrario, dirige sus miradas hacia lo más próximo, -al cuerpo, al sistema nervioso, a los alimentos y a la digestión, a las energías-; indaga las decadencias; y si afronta las épocas lejanas es con la sospecha –no rencorosa sino jovial- de un hormiguero bárbaro e inconfesable. No teme mirar hacia abajo.*” (Foucault, M, 1979).

Con la siguiente idea de Foucault, se culmina la sistematización “*Si la genealogía plantea a su vez la cuestión del suelo que nos ha visto nacer, de la lengua que hablamos, o de las leyes que nos rigen, es para sacar a la luz los sistemas heterogéneos que, bajo la máscara de nuestro yo, nos prohíben toda identidad*”. (Foucault, M, 1979). Interesante cuestión para ser analizada en el contexto colombiano desde los espacios de investigación que brindan las ciencias humanas para la investigación.

3. LA GENEALOGÍA EN ASUNTOS CONTEMPORÁNEOS COLOMBIANOS.

A continuación se presentan algunas características conceptuales que conducen hacia la aplicación del concepto, dentro de un determinado tema de estudio en las ciencias sociales:

3.1. La Genealogía muestra entonces una crítica –en el sentido propositivo- de los problemas contemporáneos, más no diagnósticos incorregibles ni tampoco documentaciones anecdóticas, como dijo Nietzsche: “*la historia está hecha de interpretaciones*”⁷. También trata de mostrar a través de qué canales se desliza y a lo largo de qué discurso llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales, como

⁷ Véase en: En las Intempestivas de Nietzsche.

infiltra y regula dentro de un asunto contemporáneo, cuál es el patrón o comportamiento de la violencia en Colombia sobre los sujetos, por lo cual se establecen preguntas que podríamos llamar genealógicas: ¿qué se ha hablado acerca de ese asunto?, ¿qué se ha dicho?, ¿cuáles son los efectos inducidos por lo que de ella se decía?, de esta manera se propone ver la verdad solidificada, cristalizada como un artefacto de la historia, prescritas hacia las ideologías pero más complejo por las tácticas, relaciones de poder, juegos de verdad⁸, en circunstancias dadas en un momento específico.

3.2. En consecuencia, fija la mirada hacia los cambios en la historia, lo cual sería muy interesante emprender una línea de estudios en esta dirección, algunos de estos podrían ser: la crisis en la familia católica en Colombia o por qué no en América latina, el desarrollo de las migraciones en Colombia desde los siglo XVI y XIX, el estatus de la mujer cristiana durante los siglos XIX y XX en la zonas rurales, el sentido político de las ideas; una historia de los partido políticos en Colombia que incluiría una perspectiva sobre las reformas agrarias, también se pueden ver estudios relacionados sobre el cambio en la sexualidad y su enfoque con la estadísticas y políticas públicas del siglo XX, cómo se desarrolló la población “pobre” en términos de población vulnerable y, el desarrollo pedagógico en Colombia, etc., de esta manera el pluralismo se encuentra en la mirada específica de la historia, por lo tanto se ubica en términos ético, político y estético –en cuanto a la forma del sujeto- en la modernidad totalizante, caracterizada así por la muestra de sus acontecimientos.

⁸ Leído en: Entrevista a Michel Foucault, “la ética del cuidado de uno mismo como práctica de libertad”

3.3. La genealogía trata también de conservar los accidentes, su lógica en sí misma, ésta toma formas para explicar la emergencia por el resultado final. Ubica entonces un determinado estado de fuerzas; la triple historia; en el sujeto, en los objetos y en la verdad del saber de las interpretaciones. De este modo, conlleva al análisis en un primer momento sobre los discursos interpretados estos como hechos multidimensionales, es decir, que no se limitan a la retórica sino que se interesa por el sentido fáctico en per sé, condicionalmente, porque es el suceso en sí del poder, así pues la lectura de textos trasciende de una interpretación de lo que se dice a la búsqueda de la contradicción entre lo que dicen las letras y lo que está atrás; su lógica política. El discurso entonces se analiza dentro de su contingente competencia, tratar de ver cómo se entreteje éste con los demás, cuáles fueron los discursos que venció, esos otros cuáles son, por qué desistieron y fueron excluidos, eliminados, transformados, qué tipo de efectos gesto, sobre qué condiciones se llevaron a cabo, todos esto analizado dentro de las prácticas jurídicas, económicas, sociales, culturales de manera muy detallada, paciente y minuciosa.

3.4. En este sentido, ubica las diferentes tácticas discursivas y extra-discursivas en su intrínseca relación, como tal su complementariedad con el ejercicio estratégico del poder. Para refinar la idea, se debe tener en cuenta la importancia del surgimiento de algún discurso imperante –ciencia, política, leyes jurídicas, mecanismos pedagógicos etc.- se debió a una acto de lucha, confrontación de los distintos hechos que acaecen a las ideas., por ende se decide la tarea de percibir la singularidad de los sucesos, en palabras de Foucault; ser un feliz positivista.

Anteriormente se planteó una serie de caracterizaciones referenciadas por los autores en cuestión sobre lo que podría significar el concepto genealogía en términos un poco abstractos debido a su materialización, que desde el juicio de lo expuesto no se encuentra en este trabajo pero que sin duda se proyectó en algunos trabajos y se proyectará más adelante, es decir, que ciertos elementos caracterizan de una u otra forma el tema someramente expuesto el cual se emprenderá como genealogía a partir de este trabajo, materializándose en la investigación de fuente. En este sentido, se describe a continuación una breve caracterización muy sucinta sobre el valor epistemológico y el alcance que podría tener la genealogía en los estudios sociales desde un tema como es la violencia en Colombia, profundizando en temas específicos, en la singularidad de los sucesos:

La violencia en nuestros días, no es resultado de la configuración del concepto dolor de uno hacia otro, tampoco es entendida como la agresión física de unos por otros, y mucho menos es la relación directa de fuerzas que mantienen un orden ideal eliminando a todo cuanto hace daño, es por tanto una categoría que limita ontológicamente el proseguir de un acontecimiento, es decir, una forma de hacer entender un comportamiento anacrónico sin reflexión alguna.

La violencia es quizás una caracterización que se le hacen a ciertos tipos de sujetos que deslegitiman los entramados epistemológicos y axiológicos de una sociedad determinada, no en el tiempo pero si en el espacio, es decir, se habla del asesino, del terrorista, del vándalo, pero estos sojuzgamientos morales, carecen de fundamento único que legitima aquellos nombres, carecen de historia y de crítica. Suntuoso problema en la medida en que

se forman conciencias acríticas, sin la posibilidad de de-construir el suelo que pisamos y la lengua que hablamos.

Así, se crean conceptos como referentes únicos, que denotan una situación especial en un lugar especial, como son en este momento: el paro de campesinos, camioneros etc. la importancia de la caracterización de los fenómenos en el detalle. permite encontrar lo relevante de las subjetividades en un enfrentamiento, en la muerte; esto no lo hacemos con el fin único de redactar las vivencias en un diario de campo y exponerlo ante un público, sino que permite dar cuenta del choque cultural y del funcionamiento de la sociedad desde los pilares más básicos como son: las personas en situaciones comunes y no comunes; he aquí la importancia de entender y comprender la utilidad de las herramientas epistemológicas y de la praxis como son la etnografía y el diálogo, este último acompañado de una copa de aguardiente en las noches junto a los camioneros en el cauca, o un trago de hervidos en las tardes con los campesinos pastusos, sin descuidar claro está, el material que nos brinda la academia para poder caracterizar un comportamiento que trasciende el espacio y pervive por los tiempos en la memoria de los que hicieron parte de aquellos acontecimientos, con el fin único de redefinir a las Ciencias Sociales en uno de los miles de aspectos que las componen.

4. CONCLUSIONES.

4.1. De nada sirve abrir los libros de texto y leer las complicadas teorías de Marx, de Weber, de Durkheim, sin entender las complicadas relaciones que existen entre la historia y los hechos, y la infinidad de procesos objetivos y subjetivos de un individuo, de miles y de

una sociedad como la nuestra, es el acápite principal de esta caracterización, no se pretende dilucidar verdades absolutas sobre el suntuoso mundo de las realidades, ni tampoco estamos en la tarea de llevar a cabo la teoría que ponga fin a un problema de las ciencias sociales, la instrumentalización como herramienta conceptual se aplica a un caso como es la violencia, en específico el caso de los desplazados como “población vulnerable”, en el país en el que vivimos, viendo además del entramado general, los detalles que la componen, con el único fin de ver lo que nadie quiere ver y explicarlo de manera sucinta para dar cuenta de que hay algo más que una simple sucesión de acontecimientos en un espacio y tiempo múltiples.

4.2. La genealogía desde la lectura de Foucault y Nietzsche comprende significados de constitución del sujeto, de la historia, su postura en las ciencias humanas, las lógicas y azares dentro de diagnósticos no delimitados sobre el poder, el saber y la verdad, que toman en un cierto momento consideraciones filosóficas profundas que describen la constitución permanente de la vida en cuanto a su proceder ético y político de un sujeto determinado.

4.3. La genealogía en su sistematización trata de mostrar una investigación o un proceder quizás erudito o científico para algunos, sobre el proceder en las ciencias sociales y humanas, donde ésta misma niega o tiende a destruir cualquier calificativo sobre la categorización para un sujeto el cual se dedique al estudio de la historia -en términos de Foucault- de las subjetividades, por lo tanto propone un debate sobre el papel histórico, social, cultural, económico de las ciencias sociales y de las humanidades en el desarrollo del país, que en este caso sería Colombia.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- ✓ Nietzsche, Friedrich, *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza Editorial, (1972).
- ✓ Foucault, Michel. *Nietzsche, la genealogie, l'histoire*. En el volumen *Hommage a Jean Hyppolite*, Paris: PUF, 1971. Traducción en español en *La microfísica del poder*, Madrid: Editorial La Piqueta, (NGH), (1979.)
- ✓ Foucault, Michel, *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)* Argentina: Fondo de cultura económica. *clase del 7 de enero de 1976*, (2006).
- ✓ Deleuze, Gilles, *Qué es un dispositivo*. Publicado en: *Michel Foucault filósofo*. Barcelona, Ed. Gedisa, (1990).
- ✓ Foucault, Michel, *¿Qué es la ilustración?* Córdoba: Alción Editora, (1996).
- ✓ Foucault, Michel, *La voluntad de saber. La Historia de la Sexualidad I*. México, Siglo XXI editores, Traducción al español, (1998).
- ✓ Foucault, Michel, *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de Frances, 1977-1978*. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, (2006).
- ✓ Foucault, Michel, *La imposible prisión: debate con Michel Foucault, EL POLVO Y LA NUBE*, Editorial: anagrama, (1982).
- ✓ Foucault, Michel, *Las Palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina, Siglo veintiuno editores. (1968).